Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA Central de trabajadores de la argentina autónoma

IDEP

ATE

Seminario

Hacia el Fin del Milenio

(8 de abril - 1º de julio 1992)

Tema General:

Los avatares sociales

Mesa

El nuevo disciplinamiento social

5

Artemio López
Gustavo López
Claudia Selser

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

INTRODUCCION A CARGO DE Claudio Lozano*

Esta noche teníamos previsto un panel en el que iban a estar presentes el Dr. Manuel Mora y Araujo, la periodista Claudia Selser y el sociólogo Artemio López.

Claudia Selser está internada en estos momentos, así que no nos va a poder acompañar. Pero nos comprometemos a que ustedes reciban también, entre el conjunto de las ponencias de este Seminario, el trabajo que Selser iba a presentar, relacionado con el papel de la policía en América Latina.

De manera repentina, en las últimas horas, recibimos un llamado de Mora y Araujo: los dos (Mora y Araujo) se han puesto de acuerdo para no asistir. Lo lamentamos porque habíamos hecho un esfuerzo importante para que quienes tienen algo que ver con la concepción predominante en este final del milenio pudieran estar presentes. Mora y Araujo iba a ser uno de ellos, pero de hecho no ha podido ser posible.

Sí contamos con la presencia de Artemio López. También tenemos el agrado de que nos acompañe Gustavo López de quien será importante escuchar las formulaciones que tiene que hacer sobre este tema.

Vamos, entonces, a dar comienzo a esta mesa que tiene que ver con los avatares sociales. El tema tuvo un primer enfoque por medio de las discusiones sobre opulencia y nueva pobreza, que analizaron el nuevo tipo de polarización social presente en el mundo de hoy. En la mesa de la semana pasada, vimos en qué medida las transformaciones presentes en la actualidad conmueven los cimientos de la vida cotidiana en nuestra gente.

El aspecto que hoy se desarrollará se relaciona con los mecanismos de control, de disciplinamiento social vigentes.

Vamos a dar comienzo.

Tengo un grave problema y es que no puedo resolver quién comienza por orden alfabético porque éste es el panel de los López. Por eso recurro a los nombres, y es el turno, entonces, de Artemio.

---

* Economista, director del IDEP.

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
central de trabajadores de la argentina autónoma

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

EXPOSICION DE
Artemio López*

Quiero situar la exposición en un punto que tiene la comodidad de servirme a mí de introducción, aunque el tema es lo suficientemente difuso como para no requerir introducción.

El tema que nos convoca es el de los nuevos mecanismos de disciplinamiento social. Quisiera referirme primero al propio tema convocante y hacer una breve reflexión.

La palabra "disciplinamiento", particularmente en el terreno de las Ciencias Sociales, tiene escasa prosapia teórica. Yo diría que rememora a "Manual Kapeluz", a compañeritos de banco, campana y tiza, más que a ciertos comportamientos sociales que deberían señalarse.

Yo no sé bien cuál es el sentido último de la palabra "disciplinar" y, es más, intenté buscarlo en algún cajoncito siempre olvidado de lo poco o mucho que uno ha leído y no tengo demasiadas referencias al respecto. A. Foucault, por ejemplo, sólo habla de ella al pasar.

Me parece que, bajo el inquietante título de disciplinar, lo que se ha logrado —más o menos con éxito— es situar una discusión en el contexto de los '90. Efectivamente, la palabra "disciplinar" elude, driblea bastante a otra que bien podría reemplazarla con mayores virtudes. Me refiero a la palabra "dominación". Pero, desde luego es muy difícil que en 1992, en un Seminario, se sostenga el título de "Nuevos Mecanismos de Dominación". Esta última palabra tiene ciertos bemoles setentistas y efectivamente habría que eludirlos. Por eso creo que la mismísima palabra "disciplinamiento" nos sitúa en una discusión interesante, que como toda discusión interesante no seré yo el encargado de desarrollar.

Una de las formas de "disciplinar" es, justamente, en este caso específico, utilizar la palabra "disciplinamiento" para convocar a análisis más o menos puntuales acerca de enmarañados comportamientos sociales, como este Seminario propone. Pero, de todas maneras, son las reglas del juego y hay que aceptarlas y, como tal, pienso hacer referencia a algunos mecanismos de dominación que han surgido en la Argentina, a partir de la inauguración de la etapa democrática en 1983. O sea, instalados ya francamente en el espacio posdictatorial.

Los comportamientos sociales argentinos y, en especial de los sectores subalternos, han sido modelados fuertemente por tres núcleos de sentido que convendría analizar.

El primero, me parece, debe remitirnos necesariamente a una crisis global, en el imaginario político comunitario, de las posibilidades de transformación social que trajo aparejada la crisis teórica y política de los marxismos. En el contexto de la Argentina posdictatorial, con mucha virulencia en los últimos diez años, la crisis de los marxismos y de las experiencias "socialistas reales" han obrado como fuerte obturador de la capacidad de pensar, ya no el cambio social en clave marxista sino toda posibilidad de construcción de poder alternativo al que se desarrolla inexorablemente desde el aparato estatal.

Un segundo factor, que modela los nuevos comportamientos sociales, es el agotamiento

* Sociólogo; coordinador del área política del IDEP.

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

de los populismos antiimperialistas. En el contexto latinoamericano, y muy especialmente en la Argentina, buena parte de la historia política del último medio siglo ha sido modelada por formas organizativas y discursos populistas (cuando hablo de populismo, deslindo connotaciones peyorativas que el término puede sugerir, lo refiero a formas de organización y discurso que integran a sectores sociales diversos, articulados en torno de un antagonismo que le daba sentido al tipo de unidad. Digo el viejo antagonismo "pueblo-antipueblo", "pueblo-oligarquía" que en el caso argentino fue puesto en forma por el peronismo).

Digo también que el fin de los populismos antiimperialistas sienta las bases de los nuevos comportamientos sociales y, obviamente, refiere con claridad a los nuevos tipos de disciplinamientos que la sociedad argentina comienza a transitar a partir del '83.

Un tercer punto se refiere a la experiencia inédita de los sucesivos episodios hiperinflacionarios.

En efecto, la hiperinflación que sacudió con dureza a la sociedad argentina en las postrimerías del gobierno de Alfonsín, y en los inicios del gobierno del Dr. Menem, obró como un colosal dispositivo económico, político e ideológico dispuesto a jerarquizar los comportamientos al interior de los sectores dominantes y, particularmente, a regular las demandas de los sectores populares con respecto tanto a los partidos políticos cuanto al Estado.

No puede pensarse el nuevo nivel de demandas de los sectores subalternos sin hacer una referencia concreta a los procesos hiperinflacionarios vividos. Pero tampoco pueden pensarse los efectos económicos, políticos e ideológicos que la hiperinflación trajo aparejados sin haber primero establecido el contexto político que nosotros señalamos y en medio del cual la híper se desarrolló: la crisis de los populismos y la de los marxismos.

En conjunto, estos tres elementos diseñaron el nuevo tipo de disciplinamiento social, que para algunos resulta a veces incomprensible y muchas veces paradojal. Veamos esto más detenidamente.

La ausencia, o el declinar de las demandas de los sectores subalternos, deben ser pensados fundamentalmente como efecto de estas tres problemáticas señaladas. También es necesario puntualizar, en particular, una de las tres, como determinante, y esto obviamente es una decisión teórica muy personal. Creo que de las tres problemáticas que señalé, *el agotamiento de los populismos en su capacidad de instalar demandas de los sectores subalternos en la esfera del Estado (y particularmente el agotamiento del peronismo)*, es el que sitúa con toda intensidad la encrucijada político-ideológica que se vive en esta etapa de intenso disciplinamiento social.

Resulta ya indiscutible que, como forma organizativa capaz de transformar progresivamente el comportamiento de los poderosos, estableciendo normas de juego que regulen la acumulación de poder económico y político, por parte de las facciones dominantes en la Argentina posdictatorial, *el peronismo ha definitivamente colapsado y ha colapsado en medio del ejercicio del poder estatal*. Con esto quiero decir que el actual gobierno, lo que está actuando en definitiva no es una *traición* a los comportamientos históricos del Estado vinculado al peronismo, sino quizás el acto final de los comportamientos estatales *tradicionales* del peronismo: su agotamiento como alternativa de no-dominación para la Argentina posdictatorial.

La incapacidad de resituar el poder de los sectores subalternos, que es manifiesta por la puesta en práctica de una modalidad de gestión estatal que no hace más que fragmentar y centrifugar a aquellos sectores sociales, que históricamente fueron aún contradictoriamente resituados por el Estado vinculado al peronismo

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

tradicional como sujetos de políticas de expansión del consumo y de los derechos civiles; sucede efectivamente de la mano de un gobierno peronista que registra, sin embargo, comportamientos formales absolutamente simétricos con la propia historia del peronismo.

Yo quiero puntualizar el reconocimiento de esta práctica estatal como práctica *peronista*, porque me parece teóricamente prudente y políticamente más productivo que recurrir a metáforas del tipo: "estamos en presencia de una desviación del comportamiento peronista tradicional" o "de una traición de los comportamientos peronistas históricos". En rigor, me parece que la teoría de la *traición/desvío* como matriz de pensamiento no permite situar para nada el problema y mucho menos resolverlo, si se pudiera.

Quiero traer un ejemplo puntual con respecto al análisis que las izquierdas en general, y la izquierda argentina en particular, suele hacer respecto de las crisis de los marxismos, bajo la forma de "socialismos reales". La izquierda, en sus variantes más o menos imaginativas, supone que en realidad se está en presencia de la crisis de formas de socialismo que no tienen absolutamente nada que ver con la teoría marxista, y que lo que estamos presenciando es el agotamiento de una forma de *desviación* de la teoría marxista.

El colapso de los socialismos del Este, en última instancia, estaría inaugurando entonces un horizonte donde, efectivamente, el marxismo como teoría y como práctica política recién comenzará a andar "a posteriori".

En realidad, éste es un planteo bastante similar a aquellos que desde el peronismo suponen que el actual gobierno peronista no representa más que una desviación del modelo original del peronismo y que, en definitiva, de lo que se trata es de restaurar una práctica histórica para volver a poner en funcionamiento al peronismo "posta".

Me parece que las dos, tanto la matriz ideológica del pensamiento de izquierda —que supone que el colapso del Este no es nada más que el colapso de una forma sucedánea del marxismo, de una desviación— pero que nada dice sobre la teoría, cuanto la de aquellos que suponen que estamos en presencia de una desviación/traición circunstancial de las formas de gestionar el aparato estatal del peronismo tradicional y de lo que se trata es de restaurarlas, eluden sistemáticamente el problema y no sitúan con claridad la discusión.

En definitiva, de lo que se trata es de ser honestos teórica y políticamente y aceptar que el período de expansión del mercado interno, de recuperación por parte del Estado de sectores subalternos expulsados, tanto de la vida jurídica cuanto de la vida social que propuso el peronismo en el inicio a partir de 1946, ha colapsado definitivamente y con ella una modalidad de concepción y de gestion estatal que franca-mente lejos de promover espacios de "justicia social", hoy resulta perversa.

Que este modelo, que recupera tradiciones fuertemente vinculadas a las prácticas estatales del peronismo, que recupera formas de gestionar la política que históricamente tuvieron que ver con las formas peronistas tradicionales, produzca efectos que hoy nos parecen asombrosos no tienen sin embargo que ser analizados como *traiciones* sino más bien *tradiciones*. Veamos esto.

Voy a hacer referencias más o menos puntuales a estas traiciones/tradiciones. *La forma de intervenir en el conflicto, al interior de los sectores dominantes*, que tiene el Estado peronista actual rememora discretamente la forma de intervenir que tuvo el Estado peronista original al interior de conflictos de los sectores dominantes en otro contexto histórico. Efectivamente, la funcionalidad que el imaginario peronista atribuyó al Estado, capaz en sí mismo de desarrollar políticas que pudieran modelar desde

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

el aparato estatal el comportamiento de ciertos sectores y establecer para el aparato estatal una especie de espacio de árbitro de decisiones absolutamente independientes del conflicto en que se intervenía, es formalmente común para el desarrollo del Estado peronista del '46 cuanto para la asunción del gobierno peronista del Dr. Menem.

En efecto, qué es la emergencia del Plan BB, sino la certeza política típica de la ideología populista en la capacidad que tiene el Estado para actuar como árbitro en las disputas al interior de los sectores dominantes. Esta concepción que resolvió una crisis de predominios interburgueses en el año '46, intentó también ser puesta en forma en 1989 con los resultados ya conocidos. Me parece que en esto hay continuidades —*tradición no traición*. Un segundo paso que creo que debemos también analizar es el tipo de comportamiento que el Estado peronista actual desarrolla para con los aparatos constitutivos del espacio estatal, y particularmente de los aparatos sindicales.

El sindicalismo argentino en 1946 desarrolló prácticas muy vinculadas a las demandas del aparato estatal en general y particularmente a las demandas del Poder Ejecutivo. Es imposible pensar un modelo de gestión sindical de origen peronista que no tuviera una fuerte vinculación con las prácticas estatales. Creo que el modelo final a que nos conduce esta práctica inaugural que durante medio siglo signó los comportamientos sindicales argentinos es el tipo de sindicatos que *hoy está actuando* —pienso yo— con un futuro declinar irreversible en la vida política y social argentina. Un sindicato que se ha transformado en *correa de transmisión* de las demandas del Poder Ejecutivo hacia los sujetos sindicalizados y ha dejado absolutamente de lado, negando una y mil veces a lo largo de estos años, la capacidad del sindicato de instalar demandas al interior del aparato estatal que emerjan efectivamente de los sujetos sindicalizados. Esta es, una segunda correspondencia del tipo de práctica estatal que es atribuible históricamente al peronismo y la que promueve hoy el actual gobierno. Tradición no traición.

Una tercera forma de continuidad indisimulable es la distribución de poder al interior del aparato estatal.

El predominio del Ejecutivo, que hoy observa el lector menos avisado de cualquier diario argentino, la sumisión de los aparatos jurídicos, de los aparatos ideológicos y de los aparatos partidarios —particularmente del partido de Estado— a las demandas del Poder Ejecutivo, también son tributarias de una tradición muy fuertemente instalada en el imaginario político peronista que no puede pensar una gestión distinta del aparato estatal que no sea a través de fuertes predominios del Poder Ejecutivo.

Yo creo que estas formas de gestionar el aparato estatal, típicas del peronismo de ayer y hoy, que indudablemente a mediados de siglo desarrollaron la capacidad de resituar políticamente a amplios sectores de la población e inaugurar un espacio de mayor protagonismo social y ampliar los derechos jurídicos para aquellos sectores sociales excluidos, la continuación actual de estos mismos mecanismos de gestión estatal formal, tipicamente peronistas, frente a este nuevo escenario posdictatorial de los '80 y los nuevos comportamientos de los sectores dominantes argentinos, trae como consecuencia necesaria el agotamiento del populismo antiimperialista y particularmente del peronismo como experiencia político-ideológica apta para la no-dominación.

Creo entonces que los nuevos mecanismos de disciplinamiento político e ideológico que están poniéndose en juego en Latinoamérica globalmente y en la Argentina en particular y cuyos efectos centrales son la subordinación al aparato político de Estado de las instituciones de mediación con la sociedad civil, remiten sin esfuerzo a una *tradición* en la forma de ges-

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

tión estatal populista que no atiende a las modificaciones sustanciales que el comportamiento de los sectores dominantes ha tenido particularmente tras la inauguración de la etapa post-dictatorial, obrando entonces efectos desoladores.

Con esto digo que los movimientos populistas tan dinámicos a mediados de siglo, se han transformado hoy en partidos de Estado, cristalizados y regresivos. Las políticas estatales que a mediados de siglo inauguraban una etapa de ampliación de derechos civiles, de capacidad ciudadana para instalar demandas en el Estado, hoy son políticas de cooptación estataldel conflicto social. Tanto el APRA peruano, el MNR, el PRI mejicano cuanto el peronismo en Argentina se han transformado en partidos de Estado y desde el aparato estatal desarrollan sus políticas en simetría formal a sus comportamientos históricos pero con efectos bien diferentes: ajuste salvaje y reconversión en nombre del *pueblo*, una tragedia populista.

Si vinculamos la crisis de los marxismos y las híper al agotamiento de los populismos antiimperialistas y particularmente en Argentina al agotamiento del peronismo como experiencia de no dominación, estaremos señalando a mi juicio, centralmente, los nuevos mecanismos de disciplinamiento social presentes en la sociedad argentina a partir de 1983 con la inauguración de la etapa democrática. Nada más.

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA Central de Trabajadores de la Argentina autónoma

EXPOSICION DE
Gustavo López*

Voy a abordar el tema de los mecanismos de control o de disciplinamiento social, pero desde otro punto de vista: el de los medios de comunicación; históricamente los medios masivos de comunicación cumplieron un papel que ellos mismos se encargaron de definir: informar, formar y divertir. No sólo a través del diario —el medio masivo más antiguo si no incluimos la transmisión oral, la leyenda y la tradición— sino también los medios electrónicos se fijaron esa meta. En ningún momento intentaron dejar de lado la cuestión formativa o dogmática. Es importante aclararlo. Si uno lee atentamente qué es lo que dice el diario *La Nación* en su encabezamiento, observará que Mitre sugiere que ésa será siempre una tribuna de formación y opinión pública. Este papel tradicional que los medios de comunicación se habían reservado para sí se fue modificando; y hoy podemos decir que ya no son "el cuarto poder", sino que tienen un posicionamiento frente a la sociedad que muchas veces los hace más poderosos que los poderes formales del Estado. En la actualidad, los medios de comunicación son importantes mecanismos de control y de disciplinamiento social, porque por un lado han impuesto la agenda de debate a la sociedad, y por el otro nos dicen cómo debemos resolver esa misma agenda.

Los partidos políticos y las otras organizaciones intermedias eran las que tradicionalmente debían llevar adelante las demandas de sus representados, ya sea sectoriales o generales; y establecer frente al poder político de turno la agenda de intereses para sus representados. Sin embargo, quienes hoy establecen la agenda de discusión —temas que nosotros como sociedad tenemos que debatir— son los medios de comunicación. Son ellos los que desde mediados de la década del '70 nos vienen diciendo que hay que transformar el Estado, que hay que achicarlo, hacerlo eficiente privatizándolo. No sólo impusieron la agenda a la sociedad y a cada uno de nosotros, individualmente, sino que se la han impuesto a los dirigentes políticos y gremiales.

Ninguno de ellos va a dejar de ir a un canal de televisión a discutir el temario de privatizaciones que le proponen los comunicadores, y nadie se va a animar a oponerse a ese temario ya que está impuesto desde hace muchos años por quienes han reemplazado a esos actores sociales. Esto se complementa con una segunda etapa: no se conforman con imponer la agenda sino que, además, nos dicen cómo debemos resolver los temas propuestos por ellos mismos. Nos plantean el problema y nos dan el resultado. Esto se ve claramente en el tema de las privatizaciones: no sólo nos dijeron qué había que privatizar, sino cómo, y por último, quién debía ganar estas privatizaciones.

Los medios de comunicación han reemplazado de manera tal a los partidos políticos y a los representantes de las organizaciones intermedias que ya directamente se han animado a señalarnos los candidatos que debemos votar. En ese sentido, creo que el ejemplo más claro en América Latina es el de la digitación de la Red

* Secretario General de la UBA. Periodista.

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

O'Globo de Brasil con Fernando Collor de Mello. El era un dirigente desconocido en la política brasilera, gobernador de una paupérrima provincia del Nordeste de su país, y de golpe, aparece por la principal cadena de televisión como ejemplo de administración. Algo parecido ocurrió con el diario *Clarín* en la campaña presidencial de 1989. Collor fue el ejemplo presentado por *O'Globo* al pueblo de Brasil, y su más importante competidor no pudo presentarse a las elecciones (era el auspiciado por la *Red Machette).* Lula tuvo pocas posibilidades de competir en una carrera donde los medios de comunicación impusieron su candidato, le fijaron la agenda y le dijeron cómo tenía que resolver las cosas. A todo esto, creo que es necesario aclarar que estamos frente a un poder que tiene características particulares —y por eso esta facilidad para servir de instrumento, de herramienta de disciplinamiento social— y es que la prensa (el periodismo) tiene mística a su alrededor. Se supone que la prensa es independiente, que dice la verdad, que si está escrito debe ser cierto y si nadie lo publicó en ningún lado, si ningún canal de televisión lo mostró, si ninguna radio dijo nada y ningún diario lo mencionó es porque "eso" no debió haber ocurrido nunca. Si está dicho, seguramente ocurrió y tienen razón. Frente a la crisis y al deterioro de la clase dirigente, sólo hay un paso para convertir a los medios de comunicación en fiscales de la República, y el paso ya lo han dado. Entonces, es importante entrar de lleno en la desmitificación del papel de la prensa en una sociedad. Primero, creo que es importante decir que para los que no somos dogmáticos, la "verdad" como valor absoluto no existe. Una noticia es un hecho o un acontecimiento, según lo cuentan o lo interpretan aquellas que los expresan en los medios.

Hay técnicas para mostrar estos acontecimientos y serán presentados a la sociedad según la valoración que de ellos haga quien los presente. Cuando dejaron en libertad a los Comandantes del Proceso tras el indulto presidencial, los diarios reflejaron una misma noticia —una única noticia— de diferentes maneras. El diario *La Prensa* expresó su beneplácito por la libertad de aquellos que —según el diario— injustamente habían sido condenados en un juicio político. El diario *Página/12* enlutó su tapa dejándola en blanco, diciendo que no tenía nada que publicar por la tristeza que provocaba el hecho en sí. Un lector desprevenido podría concluir que se trata de dos diarios "ideologizados": uno está a favor y otro en contra de la medida adoptada. Y puede pensar que el "diario objetivo", el que dijo la "verdad" fue *Clarín* porque simplemente publicó: "quedaron en libertad los comandantes del Proceso".

Lo que sostengo es que esta noticia era tan importante para el país, que la decisión de hacerla aparecer como una noticia más, intrascendente, era toda una decisión política. Entonces, la técnica de hacer aparecer las cosas como que no tienen importancia o como si tuvieran una importancia relativa tiene una gran carga ideológica, tan grande como la de *Página/12* o *La Prensa*, pero que se expresa de otra manera. Y esa ideología es la ideología de los que estaban de acuerdo en ese momento con la libertad de los Comandantes pero querían ocultar la carga ideológica detrás de la fachada de "la noticia".

Lo primero que hay que hacer, entonces, es desmitificar esta idea de que los medios de comunicación cuentan la verdad absoluta. Ellos reflejan un hecho a partir de la carga valorativa del periodista o de la empresa; y tanto uno como otro con intereses bien concretos y diferenciados.

Los intereses de la empresa son económicos. Los medios de comunicación son fábricas, empresas. A diferencia de otras fábricas, éstas venden noticias: las fabrican y las venden. Las fábricas son las agencias noticiosas que, en general, responden a un interés político determinado. Estas fábricas pertenecen a los países dominan-

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

tes del primer mundo que nos disciplinan política e ideológicamente. El ejemplo más concreto en los últimos meses fue el de Sadam Hussein.

Así inventan monstruos cada año y medio ya que es necesario seguir manteniendo el aparato industrial-militar de los Estados Unidos, y nos dicen que Hussein es bueno o malo según sus propias necesidades. Nosotros nos enganchamos en una guerra comprando un "producto" que no deseábamos pero que se metió en nuestras casas a través del televisor.

Estas fábricas de noticias se mueven por intereses fundamentalmente económicos. Los medios venden publicidad y auspician determinados espacios. Pero además de vender publicidad hacen otros negocios. Y en este país de negocios fáciles, los medios ganan más plata haciendo negocios con el Estado, con el poder político de turno, con los que manejan el país, que vendiendo publicidad. Es muy común ver cómo los diarios van cambiando su opinión según se presenten los negocios por el gobierno de turno. *Ambito Financiero* es opositor una semana y oficialista otra, siendo la muestra más palpable de este cambio de opinión política. Este diario va cambiando de opinión según se vayan presentando los negocios con el Estado. Cuando está cerca la negociación por el canal cuatro de aire de la Capital Federal, el diario es oficialista, de lo contrario comienza a pronosticar el derrumbe del plan económico. Cuando estaba por quedarse en Canal 13 su postura era favorable al Gobierno, pero cuando Canal 13 fue a parar a las manos del grupo *Clarín*, Julio Ramos se convirtió en un crítico de monopolios.

Los intereses de estas empresas periodísticas tan ligados al poder político de turno, que la información —"la verdad"— viene ofrecida a la población conforme al color de los intereses de ese grupo. Es obvio que los medios de comunicación no son independientes, no dicen la verdad sino una parte de esa verdad. La noticia contiene la carga de valor que le da la empresa conforme los intereses que maneje ese medio que a su vez, por lo general, no respeta la opinión de sus periodistas.

Podemos tomar el caso de la periodista Liliana López Foresi, cuyas actitudes molestaban al poder político de turno. Hubo una "invitación" por parte del Gobierno a la empresa que contrataba a la periodista, para que ésta modere sus expresiones. Liliana López Foresi no pudo hablar más y al finalizar su contrato tuvo que buscarse otro trabajo. El "Paladín" de la verdad arregló con el Gobierno y despidió a quienes pudiesen interferir en futuros negocios.

La campaña de 1989 que llevó adelante el diario *Clarín* en beneficio del actual presidente de la Nación se vio bien compensada con la obtención de Canal 13. Ahora el diario vuelve a ser opositor hasta tanto consiga su ansiado satélite.

Desmitificado el medio de comunicación como productor de verdades absolutas, hay que reconocer que en este negocio se vivió el mismo proceso de concentración económica que vivió el país a partir del año 1974 y/o 1976, es decir que desde el Rodrigazo o desde el golpe que llevó a Martínez de Hoz a Economía, nuestro país sufrió la más grande transferencia de recursos de un sector de la sociedad a otro. El fenómeno de concentración que se dio en el sistema financiero y en el sector industrial también tuvo lugar en los medios de comunicación. Actualmente podemos destacar al Grupo *Clarín*, que posee el diario de mayor tirada en el país, es parte accionaria de papel Prensa, posee una agencia de noticias, dueño de Radio Mitre, Canal 13 y FM 100; el Grupo Atlántida, dueño de la Editorial Atlántida, del diario *Nueva Provincia* asociado a la Universidad de Belgrano y ahora adquiriendo Radio Continental.

Debido a este proceso de concentración se hace cada vez más difícil poder mantener un medio de comunicación sin estar del otro lado

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

del poder político. ¿Por qué? Estos "pooles" informativos hacen negocio con el poder político y, además, tienen la suficiente capacidad económica para resistir cualquier crisis o para provocarla. Aquellos que tradicionalmente se dedicaron al negocio de los medios de comunicación, si hoy no forman "pooles" informativos empresarios con otras emisoras, diarios o canales de televisión, arreglan con el poder político de turno o sucumben.

Si cualquiera sintoniza FM 100, se va a enterar que puede publicitar allí, en Mitre, en *Clarín* y además pagar con tarjeta de crédito. Frente a estas facilidades, las producciones independientes de los medios independientes no pueden combatir.

Existen cuestiones que pueden parecer técnicas pero que son políticas y muy centrales. A las producciones independientes o a los medios pequeños les resulta difícil mantenerse, porque los grandes pooles han destrozado el mercado publicitario; antes había que dirigirse a la agencia de publicidad para poder acceder al medio, pero ahora el medio va a la casa de uno en forma directa. Para cerrar este circuito perverso, el pool puede decidir perder dinero con uno de sus medios para eliminar la competencia, y esto lleva a que los que se sienten amenazados tiendan a formar otro pool. Por eso, la concentración económica en los medios de comunicación favorece al alineamiento de éstos con el poder político de turno, y terminan auspiciando un modelo de país que le interesa a esas empresas que desde 1976 están decidiendo qué es lo que tenemos que hacer.

La utilización política de los medios de comunicación es tan importante que lo que EE.UU. intentó en 1962 —derrotar a Fidel Castro invadiendo a Cuba con los marines— a partir de 1990 lo intenta con las ondas de TV Martí a través de un satélite que instaló en Miami y que reproduce las imágenes desde un barco que se encuentra frente a la isla. Esta misma técnica fue usada durante la década del '80 con Europa Oriental, que recibía vía satélite todas las bondades del mercado. Estas emisiones fueron tanto más importantes que las presiones políticas tradicionales que incluyeron la guerra fría, con el objetivo de derrocar al régimen instaurado del otro lado del Muro. A través de la televisión les estaban ofreciendo el oro y el moro, y si tomamos en cuenta que los medios informativos "nos dicen la verdad y nunca nos mienten" del otro lado del Muro se encontraba la felicidad.

En nuestro país existen pocas fuentes informativas y ninguna garantiza la libertad de prensa. En efecto, el art. 14 de la Constitución Nacional establece que todo ciudadano puede expresar sus ideas por la prensa sin censura previa, pero esto fue pensado cuando el único medio masivo era el diario y fue escrito para garantizar que los periodistas de la época —léase Sarmiento o Mitre, dueños de medios— pudiesen escribir lo que pensaban, en sus propios diarios, sin censura gubernamental. En la actualidad, la práctica demuestra que este derecho no está garantizado ni siquiera para los periodistas de medios gráficos. El dueño del medio toma la decisión de publicar lo que quiere o no necesariamente lo que el periodista escribe, garantizándose de esta manera sólo la libertad de empresa. Aquel que tiene plata puede poner un diario y luchar en las condiciones que el mercado propone, que incluyen las alianzas económicas o políticas con el grupo de poder.

No está garantizado el derecho a la información de los ciudadanos. Sólo nos enteramos de lo que los dueños de los medios de comunicación quieren que nos enteremos; y si a alguien se le escapa algo, el ejemplo de Liliana López Foresi es traído a colasión.

La diferencia que nos separa con "nuestros hermanos del Primer Mundo" es que, por ejemplo la TVE —del Estado español— tiene un consejo en el que están representados todos los partidos con representación parlamentaria. La TV

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

alemana tiene un consejo de administración municipal elegido por voto popular. Los diarios de España, Francia e Italia eligen a sus directores luego de que la redacción haya ejercido su derecho a voto. Son propuestos por los dueños de los medios y deben contar con la aprobación de la redacción. En nuestro país, a nadie se le ocurre vetarle el candidato a Ernestina Herrera de Noble.

Es importante señalar que en la Argentina no está legislado el derecho a la información, por ende no hay norma que nos garantice el ejercicio de ese derecho. Simplemente tenemos derecho a comprar un diario o hacer "zapping" en la TV, según los que nos quieran informar. Se levanta un programa de radio, se levanta un programa de televisión, se censura una nota, y nosotros, los que consumimos noticias, lo único que podemos hacer es cambiar de canal; que en definitiva es más de lo mismo. Un medio de comunicación es poder y el poder no se regala.

El poder puede ser democrático o autoritario. La diferencia estará dada por las reglas de juego que rijan el sistema. A nadie se le ocurriría licitar una banca en Diputados y sin embargo sí se licitan las ondas radiales y televisivas. Si coincidimos en que los medios de comunicación se convirtieron en un poder tan importante como los poderes formales, para que tengamos derecho a la información y derecho a acceder a ellos, deberemos tener reglas de juego democráticas.

Indudablemente los medios de comunicación son hoy herramientas de disciplinamiento social. ¿Cómo lo verificamos en la práctica? El ingeniero Santos está libre y, desde el mismo programa de T.V. en el que se pidió su libertad, se pide el aumento de las penas para aquellas personas que delinquen contra la propiedad, aunque no tengan qué comer. Desde los medios se protege la forma de vida de aquellos que patrocinan la salida al aire del medio.

A esta altura, falta muy poco para que alambren la ciudad de Buenos Aires. En realidad ya casi lo han hecho con el tema hospitalario, forma simbólica de alambrar. El intendente de la Ciudad quiere que se atienda sólo a los que viven en Buenos Aires y utiliza a los medios amigos para transmitir el mensaje.

El disciplinamiento viene por ese lado, al hacernos creer todos los días que lo que nos están diciendo no tiene carga ideológica, y que lo que hay que hacer es no darle trabajo a la gente, no invertir en programas sociales sino subir el monto de las penas porque los delincuentes "entran por una puerta y salen por la otra" y todos los ingenieros Santos deben quedar en libertad porque lo único que hacen es defender sus derechos.

Como estamos hablando de lucha por el poder, lo que hay que hacer es crear alternativas. En este momento de falta de utopías, es muy difícil pretender cambiar el mundo de un día para el otro. Si no es el momento de dar vuelta la taba, sí es necesario —por lo menos— que nos demos cuenta de qué se trata.

Biblioteca Digital
de lxs trabajadorxs
de la República Argentina
central de trabajadores de la argentina autónoma

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

EXPOSICION DE
Claudia Selser*

Escena 1. El ingeniero Santos, que en junio de 1990 mató dos hombres porque le habían robado el pasacassettes de su Renault Fuego, tiene el Guernica de Picasso en el lugar principal del living de su casa.

Escena 2. Es un recluso de Villa Devoto, Jorge Cartala, quien inicia un juicio por instigación a la violencia contra el periodista Bernardo Neustadt por afirmar en cámaras que hubiera hecho lo mismo que el "justiciero" Santos.

Escena 3. El juez Raúl Borrino, quien procesa al subcomisario Luis Abelardo Patti por apremios ilegales a los detenidos de la comisaría 1 de Pilar, termina siendo víctima del lobby de los medios: es recusado por la Cámara de Apelaciones en nombre de supuestos "apasionamientos" y "enemistad".

Escena 4. Elías Morales, el atormentado padre de María Soledad, violada y muerta por el poder en Catamarca, compra la imagen de "eficacia" que los medios le adjudican al subcomisario Patti contra las evidencias de la causa en su contra, y pide al presidente de la Nación lo envíe a la provincia para garantizar el buen trámite de las investigaciones judiciales.

Escena 5. La Corte Suprema de Justicia exonera en 1991 a dos funcionarios judiciales que revelaron las irregularidades cometidas por la jueza María Servini de Cubría en la tramitación de la causa conocida como "Yomagate" —investiga el lavado de dólares del narcotráfico en la Argentina—, mientras condena a la magistrada a pagar su delito con escasos 60 pesos.

Escena 6. Carlos Menem, quien concedió en 1990 el indulto presidencial tanto a los comandantes de las tres primeras juntas militares —condenados en 1986 por el más alto tribunal de justicia del país— como a Mario Firmenich, jefe indiscutido del grupo guerrillero Montoneros, "alerta" en 1992 a los padres y maestros sobre los posibles peligros de la subversión y la represión para sus hijos y alumnos movilizados en defensa de la educación pública.

El recorrido por esta galería del absurdo que, si se considera la gestión de Carlos Menem, se inicia ya al día siguiente de su asunción con el nombramiento de Alvaro Alsogaray —candidato de la lista opositora—, como asesor presidencial en el área económica, tiene también su historia en el gobierno de Raúl Alfonsín. Aunque con estilos diferentes ambos son responsables del descrédito general de la palabra oficial en una sociedad desgastada desde hace ya muchas décadas en sus reglas de juego.

Raúl Alfonsín, quien conmovió al país con el discurso de la ética y la justicia y pudo haber sentado un punto de inflexión con sólo haber sido consecuente con la palabra empeñada en torno de la defensa de los derechos humanos, traicionó la confianza del pueblo reunido un domingo de Semana Santa en 1987 para defender con el cuerpo la amenazada democracia. Con su traición unas cuantas generaciones perdimos la oportunidad histórica de creer que la justicia y la ética eran posibles en todos los planos de la vida nacional.

En verdad ya nada fue igual después de ese "Felices Pascuas" que convirtió al indulto en

* Periodista. Actualmente trabaja en *Página/12*.

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

una mera cuestión de tiempo y que hoy permite comprender la aparente locura de que en un país de "veteranos del pánico" —como alguna vez se definió Jorge Luis Borges— donde se vive de escándalo en escándalo, se tenga la profunda convicción de que "aquí no pasa nada".

Y así es. Pese a las contundentes evidencias ¿quién cree que Amira Yoma vaya a ir presa alguna vez? ¿Alguien duda de que el "Bambino" Veira, condenado a seis años de prisión por la tentativa de violación a un menor, pueda quedar mañana en libertad por pedido personal del presidente Menem aun cuando no haya cumplido los dos tercios de la condena que marca la ley para la excarcelación? ¿Dónde cumple su castigo el múltiple homicida ingeniero Santos? ¿Alguien puede fantasear hoy con el develamiento de los hechos y el consecuente castigo a los culpables por las muertes de María Soledad Morales, Nair Mostafá, Jimena Hernández, que por otra parte tanto le han costado ya al erario público en materia de inútiles diligencias procesales? Y en otro orden de cosas, ¿quién circula por las callecitas porteñas con cinturón de seguridad?, ¿quién vio algún colectivo que se detenga en las esquinas para cederle el paso al peatón, tal como estipula la nueva ley de Tránsito que iba a aplicarse con todo rigor desde principios de julio?

En el imperio del absurdo lo policial es cada vez más un hecho político. De la mano de los medios de comunicación, la "opinión pública" ha tomado partido estruendosamente en algunos de estos casos policiales que, en su carácter de cristalizadores de ideas encontradas, facilitaron el debate sobre diversos aspectos de la vida en democracia.

El ingeniero Santos —inmejorable metáfora de una clase media aterrorizada por la constante pérdida de sus bienes— polarizó la discusión en torno a la figura de un ciudadano que, enfrentado con la inseguridad de las calles (ineficacia policial), la lentitud de la justicia (Poder Judicial) y la liviandad de las penas —"entran por una puerta y salen por la otra"— (Poder Legislativo), decide hacer justicia por propia mano.

También el caso habría de permitir sincerar otras cuestiones. Hubo quienes disculparon al hombre de bien, empresario y respetable padre de familia que dos veces por semana ejercitaba su puntería en el Tiro Federal, considerando tanto el hecho de haber sido robado varias veces con anterioridad, como el de tener su corazón tempranamente zurcido con cuatro by-pass.Al justificar el doble homicidio por la pérdida de un pasacassettes que se vendía en el mercado del usado por unos 80.000 australes, los comprensivos connacionales cotizaron la vida de un pobre argentino en 40.000 australes, algo más que 6 dólares si se considera que por esa fecha el dólar equivalía a 6.280 australes.

Poco tiempo después, otro debate público ocultaba de alguna forma el traslado de Horacio Santos del hospital a su casa invocándose problemas cardíacos. El 24 de agosto de 1990, el subcomisario Luis Abelardo Patti, de la localidad bonaerense de Pilar, a quien se le reconocía un celo sin igual en el cumplimiento del deber, iba a ser juzgado por el juez Raúl Borrino bajo el cargo de someter a apremios ilegales a los detenidos de la comisaría primera de Pilar.

El caso, que mereció en algunos medios el tratamiento de un Boca-Ríver (el diario *La Nación* publicó un cuadro de situación con la ecuación "Delincuentes: 1 - Patti: 0, Arbitro: Borrino") colocó el tema de la tortura sobre la mesa, justificada ahora por el sueño de la seguridad. Por ese entonces el debate concluía que, ante el comentado aumento de la delincuencia, la lentitud de los estrados judiciales y la imposibilidad de hacer justicia por mano propia sin ser penado, la eficacia policial debía lograrse a cualquier precio.

Sobre el juez Borrino llovieron acusaciones de todo tipo e invocándose el viejo enfrenta-

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

miento entre jueces y policías —leyes versus edictos policiales— se lo apartó de la causa, anulándose al mismo tiempo todo lo actuado por él en torno a la tortura policial. Y así fue como Patti, tras un sobreseimiento provisorio y gozando del apoyo explícito del entonces vicepresidente Eduardo Duhalde, fue ascendido a comisario y enviado un año después a Catamarca por expreso designio del presidente Menem con la misión de esclarecer el crimen de María Soledad Morales, atascado como hasta hoy en peripecias judiciales.

De Catamarca el policía volvió con la cabeza gacha para entrar en un cono de sombra en el que habría de permanecer hasta septiembre de 1991, fecha en que la primavera le juega una mala pasada: abrigando sueños de galán, Patti intentó gozar de las prebendas morales de los poderosos exhibiendo su romance con una ex modelo de la televisión. Fue ésta sin duda la peor de sus apariciones públicas y sólo pudo escapar a la condena social y a la represalia de su esposa guareciéndose en un hospital. (Interesante recurso de los poderosos que aducen razones de enfermedad como los niños acorralados recurren al "pido mancha".) Se habló de problemas cardíacos tal como con el ingeniero Santos y como también ocurriera unos años antes con el general Ramón Camps, quien en 1986, en momentos de ser juzgado por gravísimas violaciones a los derechos humanos, enfermó en forma repentina de un cáncer tan condescendiente que aún le permite asolearse en los parques de Palermo.

Pero estábamos en la Catamarca convulsionada por un crimen, con una larga historia feudal a la manera caribeña de los Somoza en Nicaragua. Por primera vez la sociedad en pleno se moviliza en marchas de silencio y consigue en 1991 la caída del clan Saadi. El hecho recuerda uno similar ocurrido dos años antes en la localidad bonaerense de Tres Arroyos: la gente en las calles —prendiendo fuego a los patrulleros, reclamando justicia a los gritos— logró la renuncia en pleno de la plana mayor de la policía local, responsable indirecta del homicidio de una niña, Nair Mostafá, violada y muerta en la noche del 31 de diciembre de 1988.

Como Nair Mostafá y María Soledad Morales, la confusa muerte de Jimena Hernández en la pileta de natación del colegio católico sigue debatiéndose en los estrados judiciales en una danza sin fin en la que se sospecha la mano negra del poder y del narcotráfico. Pero estos casos mostraron simultáneamente que ante la impunidad de los poderosos y la inacción de sus representantes políticos o sindicales, la movilización espontánea y apasionada de la gente puede producir a su paso innegables hechos políticos.

También fue un caso policial el que permitió a la Argentina sincerar el problema de la violencia doméstica, un tema tradicionalmente reservado a las discusiones académicas o al ámbito de lo privado. La fuerza de un puño del campeón Carlos Monzón mató en el verano de 1988 a su ex mujer Alicia Muñiz: esto bastó para desencadenar miles de denuncias de mujeres: ellas comprendieron la violencia de que eran objeto como algo que trasciende la vergüenza personal hasta poner en riesgo la propia vida. La condena del boxeador a 11 años de prisión, dictada en el juicio oral realizado en la Sala II de la Cámara Penal de Mar del Plata, fue en varios sentidos aleccionadora: el caso Monzón dio cuerpo a la ilusión de que la justicia es pareja para todos y de hecho el ex campeón mundial de los medianos es uno de los pocos famosos que ha pasado los dos tercios de su condena en prisión.

En la sala VIP (Very Important Presos) de la cárcel de Villa Devoto, lejos del penal de Batán donde Monzón espera la excarcelación, otros famosos cumplen condena. El ex técnico de Vélez Sarsfield, Héctor "Bambino" Veira, lleva medio año de los seis que le dictaron en la ho-

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
central de trabajadores de la argentina autónoma

norable compañía del ex juez de la Nación Remigio González Moreno (causa por estafa contra el Sanatorio Güemes), del ex diputado Norberto Imbelloni (acusado de homicidio), del ex administrador de Aduanas Juan Carlos Delconte (mal desempeño de la función pública) y del empresario José Pirillo (varias quiebras fraudulentas en su haber como las del diario *La Razón* y Jabón Federal). Fueron tocados con la vara de la Justicia entre muchos de sus pares tan corruptos como ellos, pero que gozan aún del apoyo y la protección de sus internas.

Hubo también "famosos" condenados por jueces en lo Penal Económico por la compra y venta ilegal de autos importados que entraban al país para uso exclusivo de discapacitados. Y este "affaire de los autos truchos" fue la mejor metáfora de lo que sucede a diario en nuestra sociedad: la cabalgata alegre de la burguesía a lomo de los paralíticos.

Si bien estos dictámenes judiciales han contribuido a restaurar la alicaída confianza en la ecuanimidad de los magistrados, cuando se trata de condenar a ciudadanos con poder, prestigio o fortuna, aún queda por resolver el Yomagate, el mayor proceso judicial que debe capear la gestión de Carlos Saúl Menem en tanto están implicados varios parientes políticos del Presidente que, en calidad de funcionarios públicos, habrían participado en el lavado de dinero procedente del narcotráfico.

Mientras día a día se afianza la idea de que la corrupción es ley de vida en la Argentina, y la crisis económica modelo FMI deja por debajo de la línea de pobreza a 13 millones de ciudadanos, la violencia sigue su tendencia horizontal asumiendo formas que insisten en repetirse con exacto molde durante cierto tiempo, después del cual se agotan para dar lugar a otras escenas. Mientras que en los tiempos de Alfonsín la violencia asumió la forma de violaciones en los colectivos, enemistad y temor entre localidades vecinas de la provincia de Buenos Aires y asaltos a los supermercados; en los tiempos de Menem, la violencia se instaló durante unas semanas en los andenes del ferrocarril determinando que en ese borde del camino la posesión de una cartera pasara a ser el distintivo de "estar o no estar en la vía".

Así como los asaltos a los supermercados en el rebrote inflacionario que precedió a la caída del gobierno radical, los andenes de la crónica policial revelaron pronto su costado político a través de las protestas gremiales por el inexorable cierre de las rutas.

También la violencia horizontalizada en las canchas de fútbol, que suma muertes sin condena a los culpables —los homicidios de Adrián Scaserra (abril de 1985 en la cancha de Independiente) y de Jorge Basile (asesinado por una bengala lanzada por la barra brava de Boca Juniors) por ejemplo— combina lo policial con lo político. Lejos del folclore idealista que habla de la pasión del deporte, las barras bravas son el Frankestein creado por los dirigentes de los cuadros para ajustar cuentas con los directores técnicos bajo el solo imperio de la ley del mercado: "ganar no es importante, es lo único" afirman, remedando el eslogan de los marines norteamericanos. La queja policial con respecto a que son los dirigentes los que sacan de prisión a los hinchas cuando son detenidos por actos de violencia en los estadios es por lo demás elocuente.

Este punteo de los hechos registrados por la crónica policial no puede olvidar a Walter Bulascio quien, con 17 años, murió en una comisaría como consecuencia de una hemorragia intercraneal, tras ser detenido en abril de 1991 en un violento procedimiento realizado en las cercanías del club Obras Sanitarias de la Nación, donde se realizaba el recital de un grupo de rock. La causa por la que el juez de instrucción Víctor Pettigiani procesó al comisario Miguel Angel Espósito bajo el cargo de privación ilegal de la libertad calificada, reavivó un pro-

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

yecto que dormía en el Congreso desde el 4 de mayo de 1990, mediante el que se deroga la facultad policial de detener personas en averiguación de antecedentes, salvo que la detención opere en el marco de una investigación judicial.

Si la iniciativa logra prosperar en el Congreso, la muerte de Bulascio habría servido para archivar los viejos y nefastos edictos policiales, a cambio de una ley que estipula que los mayores de edad permanecerán bajo jurisdicción policial hasta un máximo de 10 horas (la ley orgánica de la Policía Federal autoriza hasta 24 horas), mientras que los menores deberán ser puestos inmediatamente a disposición del juez del fuero.

A escasos ocho años del fin del milenio, la Argentina ha logrado por primera vez en muchas décadas cierta estabilidad político-institucional, pero ésta ha venido acompañada de una permanente transgresión de las reglas del juego. Lo policial acecha en el borde de este paisaje por el cual desfilan "diputruchos", jueces "comprados" y funcionarios sospechados de corruptos; un paisaje que el periodista Eduardo Villar describe de la siguiente manera en *Página 30:* "Pese a cierta estabilidad político-institucional, los lugares de poder que ocupan las personas son cada vez más transitorios y azarosos. Ningún ministro de Economía sabe a ciencia cierta si el año siguiente ocupará la presidencia de la Nación o si será olvidado o aún odiado por el resto del universo (remember Sourrouille, Rapanelli, etc.). Un gobernador con aspiraciones a presidente puede desaparecer del mapa en cuestión de días. Un personaje casi folclórico, casi mágico, casi simpático, casi imprevisible, puede convertirse en líder del Primer Mundo y tutearse con Bush meses más tarde, previo paso por la peluquería. De animar un programa televisivo se puede pasar al entorno y a la función pública. De la Secretaría Privada de Presidencia y el entorno más cercano hay un paso a ser procesado en los tribunales. Un superministro puede volar a una embajada sin escalas. La transitoriedad es hoy el signo del poder. La fugacidad está en todo: nadie puede atornillarse en ninguna posición y hay que hacer uso de ella con rapidez, salvarse hoy, cuando aún se es gerente de compras, cuando se puede importar o conseguir un crédito, o viajar a Miami, o dejar colgados a cientos de pasajeros en Miami. La oportunidad es hoy, no hay nada que construir. Menem dijo que va a finalizar su mandato con el 70 por ciento de la corrupción terminada. Y es difícil saber si en el '95 a uno le tocará algo del 30 por ciento restante.

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

PREGUNTAS A LOS PANELISTAS

¿La génesis del disciplinamiento social en la Argentina, y aun en América Latina, no se relaciona con las sucesivas dictaduras militares? ¿Por qué comenzar el análisis con el restablecimiento democrático?

ARTEMIO LOPEZ: La génesis de los disciplinamientos sociales en América Latina es lo suficientemente amplia como para ser debatida con ligereza. Pienso que podemos hacer una referencia concreta al tipo de disciplinamiento social ocurrido en la Argentina que, después de todo, también es parte de América Latina.

Resulta muy difícil escapar a la tentación de señalar que, con la irrupción de la dictadura militar hubieran comenzado todas nuestras peripecias disciplinantes, cuya conclusión más evidente estamos hoy observando a diario. Sin embargo, me parece que debiéramos recordar la última etapa de gestión estatal del peronismo, la emergencia de ciertos sectores de poder que se consolidan como poder con la irrupción del terrorismo de Estado, pero que se presentan como actores políticos centrales durante la gestión del gobierno de Isabel Perón. Me refiero a que desde los sectores económicos que emergen con el Rodrigazo, los cuales con un formato de Estado que actuaba ciertamente algunas formas constitucionales, no pudieron reproducirse con la eficacia debida, con lo cual la emergencia del terrorismo de Estado fue su consecuencia lógica. Así como aquellos sectores que llevaron adelante la represión dictatorial, que tuvieron mucho que ver con la emergencia de grupos represivos durante el gobierno de Isabel Perón durante la última etapa de gestión del gobierno peronista, vinculados tradicionalmente a la Triple A, o promovidos tanto en las Fuerzas Armadas como en la Marina y Fuerza Aérea, a través de los ascensos que promovía el Ministerio del Interior del gobierno de Isabel.

Con la dictadura se actúan fuertemente los mecanismos de disciplinamiento social, pero existen antecedentes que son previos a la dictadura y que, desde el punto de vista de la eficacia del análisis, no debemos soslayar.

Referir las desventuras cotidianas a la herencia dictatorial, hace rato se ha transformado en un argumento que de alguna manera zanja "por decreto" algunas carencias de análisis nuestras. Nadie puede negar la contundencia de la afirmación de procesos de disciplinamiento social a partir de la emergencia de los estados terroristas. Pero *por qué* surgen los estados terroristas y *por qué* surge particularmente la dictadura militar en la Argentina con el tipo de práctica estatal que promueve es una pregunta que también debemos respondernos.

Desde el punto de vista político, es importante responderlo o reflexionar acerca de ello. No es que desconozca la magnitud de la transformación y los comportamientos políticos que trae aparejados la dictadura. Simplemente sitúo la discusión en aquello que, por otro lado, nos involucra más directamente, como es la pertenencia a movimientos políticos nacionales donde mal o bien todos nosotros tenemos una especie de domicilio existencial y fueron responsables en el advenimiento dictatorial.

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

¿Cuándo vuelve *"Con algunas cosas claras"*? A pesar de tener algunas diferencias, creo que era un espacio muy importante. El último programa resultó muy emotivo y, en un momento como éste, cuando cuesta tanto creer en alguien, estimo que ustedes son un equipo muy creíble. Vuelvan pronto los domingos.

GUSTAVO LOPEZ: Creo que éste es un ejemplo de las reglas de mercado y de las reglas políticas que se han impuesto. Yo hablaba acerca de que ésta es una cuestión de poder, de poder en serio, y de que hay que encontrar alternativas y que realmente es muy difícil mantenerse "independiente" en un país donde a las empresas, por ejemplo, no les importa vender. A las empresas les importa auspiciar proyectos.

Cuando en 1984 Radio Belgrano estaba haciendo esta experiencia inédita para nuestro país de una radio abierta, pluralista, participativa, que terminó con la bomba en su planta trasmisora y el desmantelamiento en el proyecto del propio gobierno radical, cuando María Julia y Alvaro Alsogaray dijeron que eso era Radio Belgrado y que desde ahí se estaba desprestigiando a las Fuerzas Armadas y se abortó el proyecto de radio pluralista, democrática y participativa; en ese momento, Radio Belgrano estaba tercera en audiencia, y no había una sola empresa importante que hiciera publicidad por ese medio. Parece que a estas empresas no les importa vender, porque se supone que venden donde hay audiencia, cuanta más audiencia más venta. La cuestión es que les interesa auspiciar proyectos.

Entonces, el ejemplo de nuestro programa —que se puede multiplicar por tantos otros— es ése. Es muy difícil competir con "Radio Mitre" por el mismo precio, cuando ellos tienen cinco cosas para ofrecer y uno sólo un programa una vez por semana y los domingos a las 8 de la mañana. A pesar de eso, era un programa que iba en ese horario tercero en audiencia y en el horario más importante de la radio. Pero a la radio le interesa más vender sus show internacionales que tener un programa periodístico. Por eso, el programa se levantó y como nosotros queremos seguir peleando por un cachito de poder, lo que estamos haciendo es encontrar alguna alternativa que es cooperativizar el programa y mantenerlo con los oyentes.

El jueves pasado ya hubo una reunión. Este jueves habrá otra y, en definitiva, creo que vamos a volver la semana que viene comprando el espacio con los oyentes.

Esta experiencia se hizo sólo una vez en la Argentina con el programa "Sin Anestesia", de Eduardo Aliverti, y ahora se va a repetir. Vamos a ver cuánto duramos, cómo resulta.

Este es un tema que me da mucha vergüenza: que venga alguien a poner plata para que yo pueda seguir hablando en la radio, pero la respuesta de los oyentes fue que era también un proyecto de ellos. Ellos quieren que el programa siga y lo expresan de esa manera. Entonces se va a hacer una cooperativa para que siga funcionando. Así como existe esto, existen cientos de programas mantenidos por los propios oyentes o por quienes los hacen en las radios alternativas. Cuando esto comience a mover el piso a las radios tradicionales seguramente se van a abrir nuevos espacios.

¿Podrías aclarar el punto acerca de la crisis de los marxismos? No me quedó resuelta la relación entre ambas crisis: populismo y marxismo. Si, como entendí, Menem es resultado de la propia tradición estructural del peronismo, la actual situación de los socialismos reales sería también resultado estructural de las experiencias del estalinismo.

ARTEMIO LOPEZ: Bueno, comparto una parte de la afirmación que existe en esta pregunta. Efectivamente, Menem se inscribe no en la *traición* de las prácticas y discursos peronistas sino en la *tradición*. Es producto de una forma de concebir la política, el sujeto político y la rela-

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

ción Estado-sociedad que tiene que ver con el imaginario político peronista desde sus propios orígenes.

Con respecto a la segunda parte de la pregunta: no creo que la actual situación de los socialismos reales sea resultado estructural de las experiencias del estalinismo. Los socialismos reales serían, a mi juicio, resultado estructural no de las experiencias estalinistas, porque éste es un argumento circular (los socialismos estalinistas, a los que se los acusa de estalinistas, son la resultante de la experiencia estalinista; no es así).

Hay que abrir esta discusión: la experiencia estalinista que se actúa en los socialismos reales es resultante estructural de la forma de concebir la política, el Estado y la vinculación sociedad-Estado de los marxismos en sus distintas variantes. Aun aquellos más imaginativos.

Digo que la tradición teórica marxista, desde Lenin hasta Althusser (con quien se cierra el ciclo de reflexión más rico del marxismo occidental) es fuertemente tributaria de las experiencias del Este y viceversa. No puede concebirse el desarrollo del aparato estatal en las dimensiones y formas de práctica que tuvo en la Unión Soviética, sin el desarrollo previo de la teoría leninista del Estado y las posteriores reflexiones de los marxistas occidentales, incluidos los trostkistas, desde luego.

El estalinismo se sitúa en la *tradición* del pensamiento marxista y no en su *traición* o desviación. Me parece que formular una teoría de la desviación lo que hace es eludir la problemática central: ¿cuánto hay de *síntoma* de un fenómeno mucho más profundo en la emergencia de las dictaduras del Este?

En este sentido pienso, para ser honesto, que así como Menem es la resultante estructural del imaginario político peronista (con esto no hago un juicio de valor acerca de lo que tuvo como efecto progresivo en la sociedad argentina la emergencia del peronismo; simplemente rastreo ciertas continuidades), el estalinismo y la experiencia de los socialismos reales son tributarios también de la teoría marxista en todas sus variantes, incluyendo las más imaginativas, incluso las que para mí culminan el ciclo de reflexión marxista occidental, encarnadas en la figura de Althusser.

Con respecto a la vinculación entre ambas, diría que las vinculo porque no tengo más remedio, algo tengo que vincular, tengo que decir algo acerca de ello, es lo que se me ocurrió. Pero, efectivamente, hay elementos como para situar una discusión más o menos pertinente; es cierto que la experiencia de los populistas antiimperialistas tuvieron por lo menos una fuente fuerte en el desarrollo de las teorías marxistas, de los marxismos latinoamericanos, incluso los no latinoamericanos. Toda la experiencia del peronismo resistente, toda la experiencia del peronismo *fuera* del aparato estatal, estuvo condensada claramente en la figura de un intelectual, acaso de los más brillantes teóricos políticos que dio este país, *John William Cooke*, cuyos textos y prácticas se relacionan con la tradición de los marxismos, con la tradición de los populismos. Y creo que efectivamente ambas colapsan *no casualmente* en el mismo tiempo histórico.

Tanto los marxismos como los populismos suponían que entre práctica política y clase social había un lazo indestructible estructural y que sólo había que desarrollarlo. Una clase, una presencia política. Pienso que ese lazo se ha quebrado definitivamente, se ha demostrado que es posible de ser pensada la práctica política más allá de su soporte de clase. Una clase, una ausencia política. Y creo que desarticulada esa certeza, todo el edificio se desmoronó en la incerteza.

El sujeto político con capacidad de transformar la realidad, que previamente debía ser sometido a la prueba de clase, ha desaparecido del horizonte político occidental. Esto es co-

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

mún tanto para la forma de concebir política de los marxismos cuanto la de los populismos. Este es un punto de coincidencia. Hay más, desde luego, pero éste es medular.

¿A qué instancias y por qué razones los medios reemplazan en sus funciones de fuentes de verdad, formadores de opinión, etc., a los partidos políticos, a los sindicatos, a las organizaciones intermedias?

GUSTAVO LOPEZ: Primero, porque la grave crisis de representatividad de nuestra sociedad, por agotamiento de los modelos, ha abarcado a todos los sectores que necesitan del funcionamiento de representados-representantes: partidos políticos, sindicatos, militares, organizaciones empresariales, absolutamente todos han caído en la volteada por agotamiento de modelos políticos, por un lado. Por otro , los modelos impuestos en América Latina pero en general en el mundo, con el aggiornamiento de la nueva derecha norteamericana, del reaganismo y del tatcherismo, son altamente corruptos en esencia; donde se ha priorizado el aparato financiero por sobre el aparato productivo. En EE.UU., la pelea la ganó el sistema financiero y el complejo militar-industrial, en el que se apoya este sistema financiero, contra el aparato productivo tradicional. A partir de esto han venido todas las políticas monetaristas, de los Chicago Boys, etc., etc. Esto, trasladado a nuestros países, ha hecho que quienes gobiernan lo hagan en base a estos modelos en esencia corruptos.

Más allá hasta de la propia voluntad de algunos dirigentes políticos o sindicales —aunque son muchos los dirigentes que se han corrompido en lo personal—, los que no lo han hecho han caído en el descrédito de un sistema que en esencia es corrupto. Es decir, el que no "afanó", y hay algunos que no lo han hecho, cayó en las generales de la ley del descrédito. ¿Por qué? Porque, como dice mi amigo Claudio Lozano, antes el sindicato le resolvía el problema a la gente porque el tipo sindicalizado tenía resueltas sus vacaciones, su obra social, su salario por el sindicato. Porque aunque el dirigente fuera un burócrata y un corrupto le conseguía algo al sindicalizado. Hoy ese obrero ya no puede pagar el alquiler, a lo mejor vive en un asentamiento, su vecino no es un obrero sindicalizado en la misma especialidad o ni siquiera es un obrero sindicalizado, es un cuentapropista o un desocupado y sus problemas son los mismos que el de al lado y no el de su compañero de trabajo, porque el dirigente no le resuelve absolutamente nada. Y, si además roba, peor todavía. Pero si no roba, no le resuelve ningún problema. Entonces este descrédito ha hecho que otra gente venga y le diga: "yo tengo la solución". Le están diciendo que estamos mal pero vamos bien y que al final del camino la cosa se va a dar. En algún momento este discurso se agota también, todavía no se ha agotado, todavía nos están prometiendo que con los teléfonos nos va a ir mejor, que con las privatizaciones nos va a ir mejor y recién ahora estamos viviendo las consecuencias.

La crisis tan profunda, el descreimiento por la bofetada que significaron algunas tradiciones del gobierno democrático anterior, han hecho que la gente baje los brazos de tal manera que crea en lo que le están prometiendo, y por eso esta relación entre lo místico y quien se lo está diciendo. Quien se lo está diciendo es aquel que tradicionalmente dijo la verdad: el periodista. Por eso este reemplazo que no sólo sucede en la Argentina, sino en el mundo entero, en los países "desarrollados" de Europa y en todos los países.

¿Quién es el principal competidor de Bush en la interna republicana? El principal periodista de la cadena CNN que no pudo ganar pero fue su principal competidor. Y los Fujimori argentinos y latinoamericanos responden a este mismo modelo, y todavía no se ha agotado, por eso siguen reemplazando a los reales actores so-

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

ciales. Sin ir más lejos, uno de los principales ganadores en Jujuy del radicalismo es "Pajarito" Conde, que salió intendente y es el principal locutor de esa localidad. Este fenómeno sucedió en todos lados y todavía no se agotó. Como en la Guerra de Malvinas, la fuimos ganando según los medios hasta los últimos cuatro minutos. En última instancia, como decía un viejo general: la única verdad es la realidad. En algún momento esto se desmorona y habrá que prever los mecanismos de reemplazo. No creo que sean los sindicalistas tradicionales y los partidos políticos hoy como están.

La violencia en los recitales musicales de los Redonditos de Ricota, por ejemplo, ¿a qué tipo de disciplinamiento responde?

GUSTAVO LOPEZ: Con respecto a determinadas expresiones de la cultura, como por ejemplo el rock, se mezclan ciertas necesidades de expresiones de una parte de la sociedad. En estos recitales, como en alguna otra expresión de la cultura, puede haber mayores o menores síntomas de violencia que son ni más ni menos que lo que le está pasando a la gente. Estos chicos que van a ver los recitales no tienen trabajo, están desocupados, consumen alcohol, drogas, no tienen otra salida. Y, en el tema de los Redonditos, hay cierta mística acerca de que estos tipos no se venden. Hay una mayor exteriorización de la bronca porque van a ver a aquellos tipos que no se venden y que enfrentan a la sociedad o al modelo social que está totalmente vendido.

Por eso el disciplinamiento es más contundente y más gráfico y es a "palazo" limpio y en la cabeza. Esto es así porque difícilmente haya desbordes en los recitales de Pimpinela (sin querer ser agresivo con aquellos que gustan de Pimpinela). Pero en este tipo de recitales se está expresando algo.

Ahora viene Serrat a la Argentina, en los próximos días. Hoy sale una nota en *Cambio 16*, en su suplemento para América Latina, que habla de este fenómeno cultural de algunos cantantes como fenómeno político. Seguramente Serrat, como Mercedes Sosa, fueron símbolos de la lucha contra la dictadura militar en los años '82 y '83. En el medio, o después de Malvinas: y allí no había desbordes y había grandes controles policiales. La cosa se expresaba de otra manera.

Al terminarse esta etapa de expresar las cosas con el Preámbulo de la Constitución —si puedo ser gráfico con esto— se expresan de otra manera y la policía los reprime a palazos.

¿Por qué se evita siempre hablar del colapso de las democracias? A la luz de vuestros pensamientos finalmente también colapsó la democracia.

ARTEMIO LOPEZ: Hay que ver qué se entiende por democracia. Si por democracia se entiende la participación más o menos reglada de amplios sectores comunitarios, más allá de los poderes iniciales con que ellos cuentan, efectivamente las democracias latinoamericanas no sé si han colapsado, pero presentan figuras lo suficientemente deformadas como para interrogarse acerca de qué son.

Latinoamérica vive momentos muy particulares. Es muy difícil sostener que en la Argentina lo que se ha reinstalado es un régimen de tipo democrático ni siquiera en los escenarios formales. Yo no estoy discutiendo en términos de contenido, no acepto esa discusión forma/contenido. Simplemente discuto la existencia de una normatividad formal que regula el comportamiento de los sectores sociales fundamentalmente el de los más poderosos. Me parece que no, que en Latinoamérica no se verifican esos escenarios formales.

El grotesco institucional del Perú antes del "golpe del Ejecutivo" de Fujimori y después, porque no es más que eso, en realidad lo que expresa es una profundización de los procesos

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

de autonomía y subordinación al Ejecutivo del conjunto de la sociedad que se verifica en todos los procesos latinoamericanos.

Me parece que regímenes democráticos que se instalaron en Latinaomérica son por lo menos paradojales y merecen ser analizados. La democracia en Latinoamérica no es que ha colapsado, sino que no se ha instalado. Es muy difícil caracterizar estos sistemas como democráticos. Lo que no quiere decir que no distinga entre la eficacia represiva del estado terrorista con respecto a la eficacia persuasiva del estado posterrorista. Pero decir que la "ausencia de garrote" instaura de por sí regímenes democráticos, me parece que debe ser por lo menos reconsiderado. Repito: no creo que la democracia haya colapsado porque todavía no ha arribado a estas tierras.

Alguna vez escuché decir frente al movimiento de la juventud norteamericana de los '60, que al status quo del poder le vino bárbaro narcotizar a una generación que venía a mover estamentos. ¿La droga puede ser considerada como un mecanismo de disciplinamiento-dominación por parte de la sociedad?

GUSTAVO LOPEZ: Es una pregunta muy difícil realmente... Yo la puedo relacionar con otra pregunta que tengo aquí sobre si la policía consume alcohol y drogas. La respuesta es que sí, consume y trafica. Sobre todo en la Provincia de Bs. As., ellos manejan el negocio de la droga. La droga es un negocio, es un gran, gran negocio. Pero también tiene aspectos muy personales, muy humanos, muy jorobados. Por eso yo no podría afirmar que la droga fue utilizada como mecanismo de disciplinamiento social por aquellos que mandaban en el mundo en la década del '60 y se vieron sorprendidos por los movimientos de derechos civiles de aquel entonces o por la juventud rebelde y lo que hizo fue meterle la droga como experimento a ver si los podía derrotar. No me animaría a decir eso porque realmente tiene aristas muy delicadas, sobre todo desde el punto de vista de las personas que no pueden desprenderse de algo que se ha convertido en muy pernicioso.

Lo que puedo decir es que resulta curioso que nosotros le declaremos la guerra al narcotráfico y nos aliemos con los EE.UU., país que consume el 80% de la droga que se produce en el mundo. Acá hay algo que falla y me resulta difícil descubrir: el país que supuestamente más empeñado está en destruir al narcotráfico en el mundo, es el que más consume. Instalado el tema de la droga, lo que ha hecho EE.UU. en este caso particular es utilizarlo como herramienta de dominación en otros países. No exportando droga sino formando ejércitos, ya no alineado detrás de la doctrina de la seguridad nacional sino de la lucha contra la drogadicción. Así se mete fronteras adentro de esos países y aprovecha esto como excusa para disciplinar adentro de esos países y no en el suyo, que disciplina de otra manera.

Pero no me atrevería a decir que la aparición de la droga como fenómeno de consumo masivo ha sido algo premeditado de los poderes dominantes. Sí digo que, aparecido el fenómeno de la droga como consumo masivo, ha sido utilizado por los poderes dominantes para meterse como nueva teoría de represión o de dominación, ya el nuevo enemigo no es el comunismo sino el narcoterrorismo. Es la nueva excusa.

¿Pueden ustedes hablar acerca del disciplinamiento sindical que se ejerce sobre los agremiados? ¿El disciplinamiento social posdictatorial no empieza en 1989, en lugar de 1983? ¿Cuántas huelgas, muchas justas, se hicieron entre 1983 y 1989? Muchas, y ninguna se declaró ilegal. ¿No hay entonces diferencias entre una etapa y la otra?

ARTEMIO LOPEZ: Efectivamente, hay diferencias en este aspecto entre una etapa y la otra. Muchas huelgas se hicieron durante el período

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

del gobierno radical, y ninguna durante el período del gobierno menemista. Esa es una realidad incontrastable.

Cuando yo me refería a mecanismos de disciplinamiento social lo hacía más en la perspectiva del comportamiento de los aparatos sindicales que desde la del comportamiento del aparato político del Estado. Efectivamente, el PE en manos radicales tuvo para con los movimientos de fuerza determinadas respuestas que no necesitó tener el gobierno menemista, el cual, sin embargo, insinuó otras muy distintas. En la insinuación de las respuestas del PE peronista uno puede ver que había mayor contundencia. Sin embargo, el comportamiento de los aparatos sindicales rastrean continuidad entre el '83 y la actualidad.

El mecanismo de disciplinamiento social que proponen los aparatos sindicales es el mismo, no sólo desde 1983 en adelante sino que tiene antecedentes, y ya a mediados de la década del '60. La irrupción del fenómeno llamado "vandorismo" señalaba la característica central por la cual los sindicatos se han convertido en factores de disciplinamiento social: se han transformado en aparatos de Estado vinculados orgánicamente a las demandas del PE. Lo hicieron con Onganía, lo continuaron con el gobierno peronista del '73 al '76 (con excepción que representa el período del desarrollo del plan Gelbard, que hay que analizar aparte) y lo hicieron a partir de la inauguración de la etapa institucional. Lo que pasa es que la tradición política del PE del '83 al '89, de fuerte contenido anticorporativo, hizo que fueran refractados. Sin embargo, con la emergencia del plan Austral no olvidemos que tuvieron un protagonismo concreto tanto en el Ministerio de Trabajo como en la vinculación con el Poder Ejecutivo.

Fueron los mismos comportamientos que con el menemismo llegan a actuarse en su forma más acabada. El documento inaugural de la Mesa de Enlace Sindical, embrión del sindicalismo peronista oficial, tiene una frase que habla muy bien de cómo hoy el sindicato disciplina socialmente a los sujetos sindicalizados. Dicen los caciques: "frente a esta nueva realidad (el triunfo de Menem) tenemos que el Estado hoy es un estado peronista, por lo cual el movimiento obrero deberá anotar esta realidad política". Si nosotros invertimos la frase, lo más lógico es suponer —más en la tradición que históricamente ha desarrollado el sindicalismo— que el movimiento obrero era peronista y la emergencia del estado menemista debiera notar esta realidad. Es decir, había un estado que se encontraba con un movimiento obrero que teóricamente era peronista. Sin embargo, no. Transferida la identidad política al Estado creo que lo que lograron fue despolitizar. Ustedes observan que en realidad los sindicatos no han hecho más que reproducir las demandas del PE, en lo que tiene de específica su práctica, al interior de los espacios sindicales: han corroborado el derecho de huelga, han afirmado todas y cada una de las normas, de los reglamentos y de las formas de mediatizar la vida sindical. No hubo una sola respuesta de confrontación en tanto estaban en presencia de un "estado peronista".

Sólo han reaccionado ante el manejo de los dineros de las obras sociales porque eso los afecta. Pero, en realidad, no hay mejor espacio para hacer cumplir la normativa que emana del PE legitimada por los aparatos judiciales, que los aparatos sindicales peronistas.

Como contraprestación, ellos obtienen prebendas, desde poderío económico hasta cierto protagonismo político muy colateral. En este sentido, creo que el comportamiento fue siempre el mismo. Los sindicatos tradicionalmente en la Argentina tienden a vincularse en forma creciente con el aparato estatal y muy especialmente con el aparato político de Estado encarnado en el PE. Esto lo hicieron en el '60, en el

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

'70, en 1983 y en 1989. No hay diferencias. La que sí es distinta es la respuesta del PE del '83 al '89, que del '89 en adelante. Pero la intencionalidad de las conducciones oficiales de los sindicatos era efectivamente vincularse orgánicamente y tomar decisiones junto al P.E. No hubo confrontación sino a partir de la negativa del PE a asumirlos como poder. En ese sentido, los comportamientos son bastante similares más allá de las huelgas, por supuesto.

¿Por qué analizar la violencia de los recitales por el desborde? ¿En la Argentina pasará como en Los Angeles? ¿Vamos a poder considerar a los saqueos de supermercados una "recuperación"?

GUSTAVO LOPEZ: Como el tema que me ha tocado se refiere a los mecanismos de control y medios de comunicación, digo que esto se puede ver desde dos ópticas. Depende de qué lado del mostrador esté uno para analizar y valorar estas medidas.

Desde el lado del poder oficial, lo que hace la policía en el tema de los recitales es poner "en caja a estos tipos que se alcoholizan y se desbordan". Desde otro lado, se puede decir que frente a la violencia tan brutal de no tener trabajo, no poder estudiar, no poder tener perspectivas, la gente se desborda en determinados momentos. En una cancha de fútbol, en un recital o en algún lado, y recibe un palazo. En realidad, lo único que está haciendo es expresando su descontento de la manera que puede.

Lo que sucedió en Los Angeles, desde mi punto de vista, es lo mismo que sucedió en los saqueos de 1989. Es decir, los pobres en EE.UU., que llegan más o menos al total de la población de la Argentina, más de 30 millones de habitantes, son tanto o más pobres que los de nuestro país. Los pobres son pobres en cualquier lado del mundo. Y están discriminados y son reprimidos por la propia política oficial.

Ahora bien, ¿cómo juegan los medios en los casos de los recitales o en el caso de los saqueos? Cuando sucedieron los saqueos en 1989, un constitucionalista me señalaba que estábamos, desde el punto de vista técnico, frente a una situación prerrevolucionaria. Me decía: "...la gente se lleva las cosas de los supermercados porque considera que tiene derecho a llevársela, porque creen que alguien les ha robado, y ellos toman lo que les pertenece a riesgo de cargarse un tiro en la cabeza. A la gente no le importa morirse de un balazo, sino que toma lo que cree que es de ella".

Podrían pasar dos cosas: que esto culminara en este hecho o que pasásemos de un estado prerrevolucionario a un estado revolucionario, que la gente cambiase la escala de valores y saliese a tomar lo que creía le correspondía.

En EE.UU. sucedió algo parecido. La gente hizo justicia por sus propias manos. En la Argentina, después de los saqueos vino la represión policial, la policía se metió en la casa de la gente, le molió a palazos la cabeza, obligaron a devolver las cosas y además hubo un gran control.

Si ayer alguien tuvo la suerte o la desgracia de ver el programa de Neustadt, habrá observado a Aldo Cammarota, quien desde Los Angeles emitió una frase espectacular para combatir este estado prerrevolucionario; dijo: "la gente se arrepintió y está devolviendo lo que se ha llevado". Para los que entendemos el mensaje es "Muchachos, no jodan. Lo del negro ya pasó, devuelvan las cosas porque va a ir la policía a sacárselas y encima los van a procesar y como son negros o latinos los van a condenar..."

Creo que papel de los disciplinadores en la instancia de los saqueos o de los recitales está clarísima, y el mensaje sutil de un humorista, ni siquiera de un político, sino de un humorista, que vive en Los Angeles y al que le va muy bien, lo prueba.

Usted dice que el gobierno menemista liberal hace lo que tradicionalmente hizo el peronis-

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

mo, pero ¿no es que ahora se privatiza lo que en el '45 se nacionalizó, no se destruye lo que otrora se construyó, no se está favoreciendo que un mayor número de argentinos quede fuera del sistema? No sé en qué se parecen. ¿No es muy reaccionaria la tesis de que el menemato es el remate del peronismo? La etapa del primer peronismo, de 1946 al '55, tuvo elementos conservadores; la concepción petrolera frustrada y algunas otras contradicciones, pero es muy gorila desacreditar la memoria de Perón diciendo que en el fondo siempre fue un Alsogaray.

ARTEMIO LOPEZ: En el seminario de la UCeDé dijeron que es muy grasa decir o desacreditar la memoria de Alsogaray diciendo que siempre fue un Perón. Pero, bueno, esto no apunta a desacreditar la memoria de Perón, ni mucho menos. Si yo me expresé en esos términos, les pido disculpas. Si algo quiero dejar afuera de esta discusión es al Perón hombre y todo lo que simboliza para nosotros. Lo que estoy diciendo es que hay formas de comportamientos estatales que rastrean prácticas que tradicionalmente fueron patrimonio del modelo de gestión estatal que el peronismo ofreció al país en toda su historia política.

La vinculación orgánica de los sindicatos con el aparato estatal se registró efectivamente en 1946 como se registra hoy. El predominio del Ejecutivo por sobre los demás aparatos del estado se registró en 1946 como se registra hoy.

Una cultura política que se desarrolla desde el aparato estatal hacia la sociedad se verifica hoy como se verificó en 1946. La clausura de la actividad partidaria interna del partido peronista en subordinación franca a las demandas del PE se verificó en 1946 tanto como hoy. (El candidato Avelino Porto es digitado por Menem.) La actividad partidaria del peronismo simplemente se reduce a legitimar frente a los sujetos partidarios las demandas del PE. Eso también es tradicional en el peronismo.

Yo no quiero decir que los efectos políticos, sociales y económicos sean los mismos. A mí no se me escapa que la práctica política que supuso la irrupción del peronismo en 1946 es muy distinta a los efectos que el peronismo trae aparejado hoy. Simplemente digo que los comportamientos formales de los modelos de gestión estatal y la relación que establece el estado con los partidos, los sindicatos, el Poder Ejecutivo y el Legislativo, y con la sociedad, tiene mucho de tradicional tanto en 1946 como en 1988. Tradición, no traición.

Por otro lado, la mejor forma de repensar la historia del peronismo y no dejar que Alsogaray desacredite la memoria de Perón, es proponer una discusión franca y amplia entre nosotros. Sin ocultarnos lo que vemos como tradición y no como traición, lo que vemos de similitud y no de diferencia. Me parece que en ese sentido está jugada la discusión acerca de qué continuidad existe entre el formato estatal menemista y el formato estatal del peronismo inaugural. No se pretende mancillar o desacreditar la memoria de Perón, en absoluto. Me parece que la mejor forma de reivindicar la figura de Perón, en todo caso, es poder hacer un análisis crítico del movimiento peronista, sus potencialidades y límites.

¿El impuesto a la riqueza que intentó instalar Cavallo no es una forma de disciplinamiento social dirigida a las facciones de poder locales? ¿Qué opinás sobre ésto: no siempre es malo el disciplinamiento?

ARTEMIO LOPEZ: Efectivamente, no siempre es malo el disciplinamiento, y lo que registra el comportamiento tradicional del Estado argentino es su inoperancia para disciplinar a los sectores dominantes. Las crisis recurrentes de los formatos de Estado, cuya consecuencia más terrible fue la emergencia más o menos sistemática de formas de Estado terroristas y dictatoriales, expresan la incapacidad del Estado para

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

disciplinar a las facciones dominantes locales, una forma de regímenes consensuales. El intento de Cavallo tuvo la intención de disciplinar el comportamiento de los poderes locales. De todas maneras, habría que reflexionar acerca de si efectivamente es el Estado argentino el que promueve este tipo de disciplinamiento o si han creado mecanismos paraestatales mucho más poderosos. Quiero dejar planteada esta discusión.

El acto final de la tragedia argentina, muy vinculada a la incapacidad del aparato estatal de regular el comportamiento de los poderosos (la clausura de los espacios democráticos siempre es dominantemente definida desde un "patear el tablero", desde los sectores de poder en la Argentina) está con el ingreso de la Argentina al Plan Brady, por lo menos en el mediano plazo. Me parece que, en este sentido, más allá del análisis económico que no conozco en profundidad como para realizarlo seriamente, creo que el Brady está haciendo la suerte de un colosal dispositivo institucional capaz de disciplinar los comportamientos de los sectores de poder locales en el mediano plazo, por lo menos.

El Brady garantiza el predominio acreedor del ajuste en nuestro país: se presenta como un colosal reemplazo externo a una tarea que históricamente el Estado argentino tuvo pendiente: rejerarquizar el comportamiento de los sectores dominantes e instaurar algún tipo de patrón hegemónico para el desarrollo de un régimen social de acumulación, diría Pepe Nun.

Efectivamente esta resolución de la crisis de hegemonía no es la que nosotros soñamos, pero es una resolución. Y, en este sentido, el impuesto a las riquezas que Cavallo diseñó como posible está lanzado en esa dirección. Creo que esa discusión va a volver con el ingreso argentino al Brady, porque está alineada en el espacio de discusiones posibles del nuevo patrón hegemónico posBrady: presión tributaria/equilibrio fiscal/capacidad de pago. En fin, la mejor definición para el actual estado de cosas la dio Wilson, que fuera presidente de los EE.UU., cuando en medio de su campaña sentenciaba: "Paz sin victoria, eso queremos".

Creo que en la Argentina se inaugura una etapa de paz económica, pero lo que define esta paz es la ausencia de victoria como comunidad, como nación. No fue el estado nacional el que supo resolver un conflicto externo y recurrente sino que hubo que resolverlo mediante la incorporación de elementos o dispositivos externos. La subordinación de los grupos locales a las facciones acreedoras es una realidad y el Brady viene a institucionalizarla. Desde luego no son un desarrollo autocentrado en consecuencia de esta particular forma de resolución de disputas interburguesas.

La política argentina entra en un nuevo escenario y se abre toda una serie de discusiones acerca de los nuevos formatos estatales que va a proponer esto al funcionamiento de los partidos políticos y el rediseño de la distribución del poder al interior del aparato estatal. Creo que estamos en una etapa donde los predominios del PE van a ser muy fuertemente cuestionados. A las vísperas de la derrota del peronismo en Capital, me parece que la emergencia de un sistema bipartidista —previamente modelados los partidos políticos por el sedazo del ajuste— es una posibilidad más que concreta.

El peronismo y el radicalismo están en condiciones de garantizar que las hebras más profundas y más medulares del ajuste no se discutan en el Parlamento. Por lo cual el parlamentarismo es posible en la Argentina posBrady. En este sentido, la distribución del poder estatal se va a modificar y el Parlamento va a cobrar una dimensión que hoy no tiene.

Efectivamente, esta discusión se va a dar en la Argentina a partir del ingreso al Brady: el Brady, una de las conquistas más espectaculares del estado menemista, lo obliga a redactar su acta

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

de defunción. Y con el acta de defunción del menemismo, la estrella por demás duradera de las burocracias sindicales oficialistas al fin declinará.

La concentración de poder del Estado en el manejo de los medios declinará, junto a la subordinación del Poder Judicial al Ejecutivo. Por todo esto, creo que estamos en una etapa donde los comportamientos políticos van a ser diferentes. Pero por cierto que el escenario lo diseñaron otros. Nos las vamos a ver con un escenario político diseñado esencialmente por otros: las facciones acreedoras.

No fue un final feliz pero, repito, es un final y no debiéramos desconocer la proyección política positiva que esto puede acarrear, incluso sobre aquellos sectores sociales que aún sueñan "comer...".

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores de la argentina autónoma

composición, armado e impresión:
el porteño producciones gráficas - colpayo 79 p.b. 1 - tel. 901-8731

Biblioteca Digital de lxs trabajadorxs de la República Argentina
CTA central de trabajadores autónoma

INSTITUTO DE ESTUDIOS SOBRE ESTADO Y PARTICIPACION

IDEP

Av. Belgrano 2527 - 1096 Capital Federal
Tel.: 942-4575 / 4586 / 4685 - Fax: (00541) 943-4468

ATE